

## RECENSIONES

ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE, XCVI, 381

ENERO-MARZO 2023, pp. 107-108

ISSN: 0004-0428, eISSN: 1988-8511

<https://doi.org/10.3989/aearte.2023.07>

Recensión de / Book review of: Cabrera Lafuente, Ana / Miller, Lesley E. (eds.): *Collecting Spain. Coleccionismo de artes decorativas españolas en Gran Bretaña y España / Collecting Spanish Decorative Arts in Britain and Spain*. Madrid: Ediciones Polifemo, 2022. 400 pp., 69 ilus. [ISBN: 978-84-16335-78-7].

María José Martínez Ruiz<sup>1</sup>

Universidad de Valladolid

Joanna Norman, directora del V&A Research Institute, National Art Library and Archives, así como Mercedes Roldán, Subdirectora General de Museos Estatales (MCUD), presentan este libro, fruto del congreso celebrado en 2018 en el Victoria & Albert Museum bajo el mismo título. El margen cronológico objeto de estudio viene dado por dos hitos: la fundación del entonces South Kensington Museum, tras la Gran Exposición de Londres de 1851, y el fin de la II Guerra Mundial (en Gran Bretaña) o el término de la Guerra Civil (en España). A decir verdad, se abordan dos caras de una misma realidad: el pujante mercado de arte y pasión coleccionista desplegados durante la era victoriana, frente a una de las etapas más convulsas de la historia de España, en la cual tuvo lugar un progresivo deterioro y venta de tesoros artísticos. Se establece así el diálogo entre un país que sobresalió como comprador y foco de atracción de obras de arte, frente a otro que destacó como vendedor que nutría tales demandas, como bien expone Ana Cabrera Lafuente en su introducción.

Se contaba con estudios de partida, como los debidos a Nigel Glendinning, Enriqueta Harris, o Paz Aguiló, principalmente; amén de otros trabajos que en los últimos años han ido arrojando luz sobre la labor de ciertos coleccionistas y anticuarios, o sobre el tráfico internacional de obras de arte procedentes de España. Ahora bien, resta mucho por conocer, y este trabajo se presenta como un paso más en tal senda, al objeto de explorar el coleccionismo británico y español de artes decorativas. El texto aborda la amplia política de adquisiciones del V&A desde sus inicios. Su primer director, Henry Cole, y John Charles Robinson, primer conservador del museo, impulsaron viajes por España con el objeto de descubrir y comprar piezas. Así, por ejemplo, la reunión de ejemplos emblemáticos de la eboraria islámica procedentes de templos y catedrales, hoy en el MAN, recibe una lectura que permite interpretarla como una respuesta de protección del patrimonio en el contexto de los viajes de Robinson a España y las compras de piezas de marfil con destino al V&A. Este es el tema abordado por Amanda W. Dotseth, quien pone el foco concreto en la colección de San Isidoro de León.

Juan Facundo Riaño es una figura capital, tanto en lo que significó para la valoración de las artes decorativas, como en la gestación de la colección del V&A, para quien trabajó como agente de compras y bajo cuyo amparo publicó trabajos de referencia, como *The Industrial Arts in Spain*. Estos aspectos son abordados por María Villalba Salvador, quien evidencia la deuda de la institución con el estudioso español y los ecos que, de su mano, tuvo en España la iniciativa británica, véase el caso del Museo Nacional de Reproducciones Artísticas.

Si hubo una colección que brilló con luz propia en toda Europa durante el Medievo y la Edad Moderna, fue la cerámica española de reflejo dorado. El V&A conserva una exquisita colección de cuya gestación da cuenta Mariam Rosser-Owen, quien ahonda en el valor que la adquisición de tales piezas tuvo en la conformación del museo desde sus orígenes, en pleno auge de la moda orientalizante y del gusto por expresiones artísticas de Al-Ándalus. La réplica española es ofrecida por Jaume Coll-Conesa, pues el interés del mercado internacional alimentó a su vez el deseo de los coleccionistas españoles por hacerse con ejemplares represen-

---

<sup>1</sup> [mjmrui@fyl.uva.es](mailto:mjmrui@fyl.uva.es) / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-3696-7147>

tativos de aquella expresión artística. El papel desempeñado por las exposiciones regionales, las actividades de la Sociedad Española de Amigos del Arte o las publicaciones de época concitaron la sensibilidad hacia la cerámica española. De todo lo cual el Museo Nacional de Cerámica ofrece una cumplida panorámica.

Si la cerámica despertó gran atención por parte del V&A, no lo fueron menos los tejidos españoles. Ana Cabrera Lafuente se ocupa de ello, y lo hace revelando información interesante acerca de los *dealers* y el mercado en el circuito europeo. Construye su discurso a partir del cuidado análisis de la documentación de archivo del V&A, así como de los catálogos de exposiciones y el estudio de las propias piezas. Siendo Cataluña uno de los principales centros textiles de Europa entre los siglos XIX y XX, e importante foco artístico; el estudio de Silvia Carbonell Basté resalta el papel desempeñado por coleccionistas, marchantes, y artistas catalanes en la difusión y atesoramiento de piezas exquisitas de la historia textil.

Nick Humphrey ofrece un minucioso estudio acerca de la presencia de mobiliario y piezas varias de madera y cuero españoles en el catálogo del V&A; realiza para ello un recorrido acerca de la forma en la cual llegaron al museo, desgranando en la documentación de la institución tanto los motivos que impulsaron su adquisición, como el papel desempeñado por los asesores, conservadores, coleccionistas, y anticuarios españoles e internacionales. El recorrido lleva a comprender el viaje emprendido desde su emplazamiento original, en diversos puntos de la geografía española, hasta la institución británica; una investigación que permite, asimismo, conocer la evolución del gusto. De otra parte, el recorrido por el coleccionismo de mobiliario español, desde la panorámica madrileña, corre a cargo de Sofía Rodríguez Bernis, quien presta singular atención a la labor de los intelectuales en la identificación de unas formas genuinamente españolas, lo cual ejerció notable influencia entre anticuarios y coleccionistas. De igual modo, aborda el peso ejercido por la creación del MAN y la Exposición Histórico-Europea de 1892, así como las tipologías que gozaron de mayor atractivo. Concede atención, asimismo, a los primeros pasos en la valoración del mobiliario popular, que dio pie al Museo Nacional de Artes Industriales.

La gestación de la colección de platería española en el V&A es tratada por Kirstin Kennedy, quien además de contextualizar el tiempo y el modo en el que se fraguó el grueso de la colección, ahonda en aquellas operaciones que depararon a la institución notables piezas, pero también falsificaciones. Es mostrado en este sentido el papel desempeñado por Walter Leo Hildburgh, patrono del museo, cuyo legado y adquisiciones hicieron crecer a la colección en tamaño, pero no siempre en calidad.

Víctor Borges, desde el ámbito de la conservación y restauración, estudia la colección de reproducciones y vaciados en yeso del V&A, una de las más importantes a nivel internacional. Aspectos tales como las singulares necesidades de preservación de estas piezas, las técnicas empleadas en su realización, los vaciadores y los agentes encargados de su comercialización, articulan este interesante capítulo.

El coleccionismo textil en España es abordado por Helena López de Hierro d'Aubarède, quien ilustra el origen del Museo del Traje a partir de la Exposición de Traje Regional celebrada en Madrid en 1925. Aquel evento, que pretendía difundir la indumentaria propiamente española, supuso la base de un repertorio que fue creciendo hasta dar forma a la colección permanente de la institución. Su homóloga británica, V&A, gestó desde su origen una colección de moda que hoy se encuentra entre las más destacadas del mundo. En su catálogo se hallan tejidos históricos españoles (1550-1900), así como piezas que han guiado las compras del museo en las últimas décadas; es el caso de ejemplos singulares de alta costura del siglo XX —véanse diseños de Balenciaga o Loewe—, así como testimonios del fenómeno global de la marca Zara; así lo muestra el estudio de Oriole Cullen.

Cierran el libro apéndices muy útiles para el estudio: una relación de breves biografías de las personalidades citadas, así como un apéndice bibliográfico realizado por Isabel Rodríguez Marco. Una publicación, en definitiva, esencial para avanzar en el conocimiento del coleccionismo entre los siglos XIX y XX, la importancia que adquirieron las artes decorativas, la historia de los museos, y los vínculos entre estudio, coleccionismo y mercado de obras de arte entre España y Gran Bretaña.